

El concurso de acreedores de Santa Teresa S.L preocupa a los sindicatos

KAMARERO

La empresa de materiales de construcción con sede en La Lastrilla pasa por problemas económicos y adeuda la paga extraordinaria de verano y dos meses de salario a los empleados /Gonzalo Ayuso - Segovia

La declaración de concurso voluntario de acreedores, el equivalente a la antigua figura de suspensión de pagos, hecha efectiva por los representantes de la empresa segoviana Santa Teresa Materiales de Construcción S.L., preocupa muy seriamente a los responsables de los sindicatos mayoritarios, UGT y CCOO, ya que puede hacer peligrar el puesto de trabajo de los más de treinta empleados de la misma.

El pasado mes de noviembre el titular del Juzgado de 1ª Instancia nº 2 de Segovia dictó el auto de declaración de concurso voluntario, a la vista del estado de insolvencia de la empresa, y nombró administradores concursales al economista Ramón Antón López, al letrado César Fraile Casado y a un representante legal de Caja Segovia. La misión de estos administradores es comunicar de forma individual a cada uno de los acreedores de la empresa la citada declaración de concurso voluntario y el proceso a seguir.

Por su parte, los responsables de los sindicatos mayoritarios han querido conocer la situación real de la empresa sin que el propietario haya accedido a su petición de mantener una reunión con ellos, según ha explicado Jesús García, secretario provincial de la sección de Construcción, Madera y Afines de CCOO.

García ha añadido que, por la información que han podido recabar, la actividad de la empresa se ha reducido en los últimos meses “hasta un 10%” de la capacidad de producción real y los empleados han dejado de percibir la paga extraordinaria del mes de junio, parte del salario correspondiente al mes de octubre y el del mes de noviembre.

Santa Teresa Materiales de Construcción S.L. es una empresa emblemática en el sector, con una trayectoria impecable de más de cincuenta años en manos de la familia Santa Teresa, con la que había cosechado un gran prestigio entre las principales empresas constructoras del país, de las que es proveedora.

Esta empresa familiar, que llegó a tener hasta medio centenar de trabajadores, pasó a manos del empresario Luis Oliver Albesa hace tres años, cuando el anterior propietario, Atilano Santa Teresa decidió abandonar la actividad al llegar a la edad de jubilación.

La venta del negocio incluyó, además de la marca registrada, la maquinaria y los vehículos de transporte, pero no los edificios y el terreno, que están arrendados al actual propietario.

Tras el cambio en la dirección del negocio la empresa incrementó su actividad notablemente en los dos primeros años hasta que a principios de éste empiezan a producirse los primeros retrasos en el pago a proveedores. De hecho, entre los acreedores se encuentra también el anterior dueño de la fábrica, al que se le adeuda la renta de nueve mensualidades de alquiler. El pasado mes de octubre Luis Oliver “desaparece del mapa”, según fuentes cercanas a la empresa y nombra administrador único de la sociedad a Fernando Fons Bayo, persona de su confianza con quien comparte otras iniciativas empresariales.

El empresario

Este diario ha intentado sin éxito ponerse en contacto con el actual administrador único de Santa Teresa Materiales de Construcción S.L., Fernando Fons Bayo, persona de confianza de Luis Oliver Albesa, el empresario que adquirió la empresa a la familia Santa Teresa en 2004. En este sentido, Fons fue gerente del el Xerez C.D. (Sociedad Anónima Deportiva) en las temporadas 1999/2000 cuando Oliver presidía el equipo.

El responsable de la sección provincial de Construcción, Madera y Afines de CCOO, Jesús García, afirma que Luis Oliver es un empresario muy activo, “está presente en el consejo de administración de muchas empresas y en diferentes provincias de España”, dice.

García muestra su preocupación por la situación de los empleados “porque muchos de ellos llevan más de 25 años en esta empresa” y hace el siguiente análisis: “O se produce una inyección económica de importancia, para reflotar la fábrica, o la firma va hacia el cierre y la extinción de contratos”.

Fuentes del sector de la Construcción, por su parte, indican que todavía existe demanda de su producción, porque se trata de material de gran calidad, pero la viabilidad está comprometida por la situación económica.